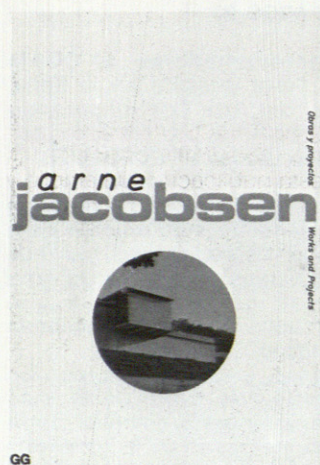




ARNE JACOBSEN
Obras y proyectos
Félix Solaguren-Beascoa
del Corral
Editorial Gustavo Gili.
Barcelona, 1989. 222 p.p.

Pertenece este libro a la serie de Monografías de Arquitectos que edita regularmente Gustavo Gili con gran sentido de la oportunidad y acierto en la elección del personaje en cuestión. Se trata, pues, de un estudio monográfico muy completo del famoso arquitecto danés, intérprete muy particular del Movimiento Moderno en su país.

Siguiendo el formato tradicional empleado en este tipo de libros, se analiza la obra del arquitecto en distintos bloques: Primeras viviendas, agrupaciones de viviendas, escuelas, fábricas, edificios deportivos, edificios públicos y ayuntamientos.

En una breve introducción del autor, situamos a Jacobsen en una primera época (1920-1930) de contradicciones en el mundo cultural danés: El respeto a la Tradición y la atractiva aventura de lo Moderno, su admiración por Asplund y su entusiasmo por las nuevas tendencias funcionalistas. En sus primeras viviendas, influencias como la que ejercería Nicolai Abilgaard (1743-1809), o Hack Kampmann, creador del último gran proyecto del Clasicismo Nórdico -La Jefatura de Policía de Copenhague- denotan claramente el predominio de la Tradición sobre cualquier otro criterio proyectual. El arquitecto Carl Petersen expone en 1919 en la Real Academia del Arte Danés los principios rectores de las artes plásticas: *Diseño, color, proporción y textura*.

Más tarde, la Segunda Guerra Mundial irrumpe en el panorama arquitectónico de forma drástica: La escasez de materiales obliga a replantearse los sistemas constructivos, la necesidad acuciante de viviendas predispone a las agrupaciones, en las que Jacobsen intenta que la repetición de un tipo no conduzca irremisiblemente a la uniformidad del conjunto.

En 1943 Arne Jacobsen se exilia en Suecia. Allí, en un paréntesis de dos años, se dedica al estudio de la naturaleza y del diseño sueco, adentrándose en el mundo minimalista de la pequeña escala. La sugerencia en los detalles y la interpretación de la naturaleza, del entorno de la obra arquitectónica como causa última de su razón de ser, se convierten en invariantes de la obra del arquitecto. A medida que avanzamos en este recorrido, ambos factores se acentúan. Cada vez son más exquisitos sus detalles, aunque cada vez son menos, y por otra parte, sus edificios se preocupan cada vez más conceptualmente por su integración en el entorno.

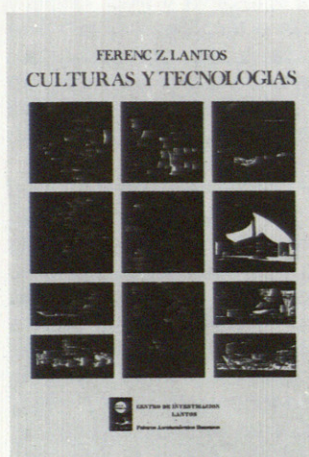
Jacobsen desarrolló consecuentemente con su interés por el detalle, una fructífera y extensa actividad como diseñador, diseñador de las lámparas, grifería, mobiliario, de sus propias obras. De la Sota ha dicho que sus muebles surgen de la necesidad, *una idea para una necesidad*. También Jacobsen entendió así sus tan apreciadas sillas y sus ingeniosos mecanismos.

Esta faceta, que quizá sea la más conocida por todos se recoge aquí en un espacio reducido, con el fin de ejemplificar únicamente la vasta producción del arquitecto en esta disciplina.

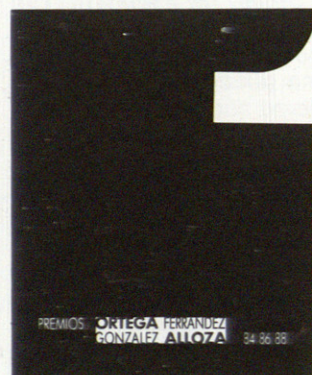
Este libro resulta, pues, de imprescindible consulta por su enorme riqueza de datos, por lo que supone de aportación a la escasa bibliografía que de este interesante arquitecto existe, por su sencillez de forma y contenido y, sobre todo, por Arne Jacobsen.



OYAMBRE, ESPACIO
NATURAL
D. Belmonte, J. Garzón, M.
Losada, R. Martínez, J. Ortega, E.
Ruiz y C.A.E.A.P.
Ed: C.O.A. Cantabria y
Universidad de Cantabria.
Santander, 1990.



CULTURAS Y TECNOLOGÍAS
Ferenc Z. Lantos
Edita: Ferenc Z. Lantos
Madrid, 1990, 151 p.p.



PREMIOS ORTEGA
FERRANDEZ
GONZALEZ ALLOZA
Editorial Circus
C.O.A Cantabria
Santander, 1990.

En el año 1984, la *Propuesta para la declaración del Espacio Natural Protegido: Oyambre*, elaborado a petición del Colegio Oficial de Arquitectos de Cantabria, recibió el Primer Premio de la *Conservation Foundation*, creado para la conservación de la Naturaleza y el Patrimonio Artístico.

Este trabajo, ampliado y enriquecido por un equipo de profesionales de la biología, botánica, geografía, arqueología, ingeniería y arquitectura, dio lugar a esta publicación; un amplio y serio estudio sobre esta zona natural del litoral cantábrico que comprende el conjunto de las rías de San Vicente y La Rabia, así como sus playas, dunas y acantilados.

Se trata de una cuidada edición en cuanto a contenido, ilustraciones y fotografías.

Dolores Palacios

La Unión Internacional de Arquitectos (UIA), ha elegido para su XVII Congreso Mundial (Montreal, 27 de mayo-2 de junio de 1990) el tema *Culturas y Tecnologías*.

Ferenc Z. Lantos, preocupado por la crisis de nuestra arquitectura y urbanismo, escribe, con idéntico título, un libro en el que se analizan las causas y buscan soluciones para el deterioro del medio ambiente construido en el que vivimos, deterioro que comenzó con la Revolución Industrial y que se ha visto duramente agravado en nuestros días.

Las ciudades del pasado, a pesar de que desconocían las normas urbanísticas y las ordenanzas municipales, eran bellas y tenían una escala humana. Ahora vivimos inmersos en el caos, el desorden y la fealdad.

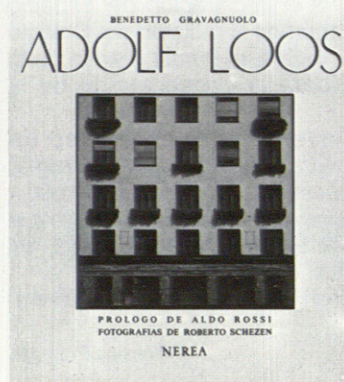
El autor de este escrito culpa de ello a la gran expansión demográfica, a la tendencia migratoria del campo a las ciudades, esas monstruosas aglomeraciones inhumanas en las que la vida es insoportable y, en definitiva, a nuestra filosofía materialista del mundo y de la vida.

Asimismo afirma que únicamente combatiremos esta situación ruinosa y deshumanizada mediante soluciones concretas y a corto plazo y no mediante soluciones indirectas. Dirigiendo los acontecimientos y no corriendo detrás de ellos.

D.P.

El Colegio de Arquitectos de Cantabria recoge en este volumen las obras que han sido galardonadas con el Premio Ortega Fernández, González Alloza, en sus ediciones correspondientes a los años 84, 86, 88. Un catálogo que aúna el interés de su contenido con un cuidado y atractivo diseño, en el que quizás se aprecie la querencia por las composiciones en S.A. y M.A.D.A. a las que tan proclives son sus dos directores, hecho, que por otra parte, no merma sino que incluso acrecienta su capacidad creativa.

F. Tilla



ADOLF LOOS
Benedetto Gravagnuolo
Prólogo de Aldo Rossi
Editorial Nerea
Madrid 1989

Este libro no es nuevo, -1988-. Tampoco el tema que analiza es de rabiosa actualidad. Adolf Loos nunca llegó a estar de moda. Ello le hubiera hecho removerse en su tumba. Pero aún así, lo que sí consiguió Loos, es, con su postura crítica y polémica ante los problemas de su tiempo, que cíclicamente refluyen en el curso de la historia, situarse en un plano atemporal y ahistórico que le confiere el carácter de permanente actualidad.

No está de más, por tanto, revisar ahora el pensamiento y la obra de este arquitecto.

El libro, bien apadrinado primero por el historiador Renato De Fusco, y avalado después por el arquitecto Aldo Rossi supone una contribución más a la ya amplia bibliografía de Adolf Loos, aunque su intento de diferenciar *el dato presuntamente objetivo del mas personal e interpretativo* como señala De Fusco, le sitúa entre las monografías clásicas de los años Cincuenta: Una introducción detallada y definitoria del marco típico-ideal del tema histórico examinado, seguido de una lectura crítica de las obras.

La aportación de Rossi nos ofrece la visión particular de este arquitecto sobre los temas clave de las reflexiones loosianas.

La contradicción, por ejemplo, entre arte y oficio en Loos, es examinada a través de la comparación con las tesis de Heinrich Tessenow y Mies van der Rohe. Tessenow, mediante el diseño artesanal de la casa alemana, reunirá artesanía y mito, oficio y arte. Mies, con la ayuda de la artesanía o técnica, realizará una arquitectura que nace de la historia. Loos, sin embargo, mantendrá siempre una división radical entre arte y artesanía. Un aspecto de esta disociación sobre el que Rossi ironiza es el de los medios de subsistencia del artista. Se vive del oficio, y su oficio era el de arquitecto.

Otra de las polémicas desatadas por Loos y valorada por Rossi es la crítica al Movimiento Moderno por su afán moralista, su adoctrinamiento de las masas, su querer enseñar a vivir. (Resulta curiosa esta puntualización en alguien que hablaba de cómo se ha de vestir, caminar o comer). Así, Loos, pone en tela de juicio la misión del arquitecto. Al arquitecto se le pedirá consejo para hacer una casa, pero no es él el que debe decidir cómo ha de ser ésta. Pero no se interprete aquí únicamente una llamada a la humildad de la profesión, sino un reconocimiento de *los viejos maestros* los artesanos, de los oficios, y un rechazo radical del arquitecto metido a artista. Tampoco es una crítica al arte, sino por el contrario, *pretende defender el arte de quien quiere substituirlo aplicándolo a objetos de uso, relegándolo a la función subalterna de cosmético*. (B. Gravagnuolo).

Tres frases de los tres arquitectos reunidos aquí por Rossi confirman la afinidad de sus reflexiones. Loos en su famosa cita del carpintero que hace la cubierta se pregunta *¿bonita o fea?, lo ignora. Es la cubierta*.

Mies: *Menos es más*.

Tessenow: *El ornamento nos estorba tanto más cuanto más profundo sea nuestro dolor o más exagerado nuestro gozo; o bien cuanto más vivo sea nuestro deseo de Progreso; un compromiso profundo excluye las cuestiones secundarias*.

Al igual que Mies, Loos reconocerá el valor de las leyes clásicas. En su experiencia americana puede comprobar que, pese al gran salto de escala, dichas leyes son respetadas. Loos utilizará la forma, (la columna dórica, por ejemplo), como elemento de la composición. Mies construirá el Museo de Berlín, estandarte del clasicismo atemporal.

A esta interesante visión de la figura de Adolf Loos, le sigue una introducción del autor, que como ya se ha señalado, intenta aportar los datos objetivos que nos den a conocer de una manera histórico-didáctica al arquitecto. Gravagnuolo entra de lleno desde la primera línea en los conceptos que marcan la pauta de la filosofía loosiana: *Habitar, Construir, Arte, Oficio*. El autor resalta algunos rasgos especialmente identificativos. Por ejemplo,

la inclusión en la génesis del proyecto del concepto *habitar*. El proyecto se creará en ese ámbito de la individualidad, de la particularidad de cada uno. La influencia de fenómenos cotidianos como la forma de vestir, de caminar o de peinarse se apreciaría, según Loos, en la transformación continua de la civilización: *Las cosas nimias configuran la cultura de una época*.

El medio para lograr tal transformación será la arquitectura, entendida como técnica, término que también precisa de entrecomillado, pues Loos habla de unas reglas dictadas por el tiempo histórico que el arquitecto debe comprender, desvelar y aplicar. Se ha interpretado muchas veces esta asociación de técnica y construcción, como señales anticipadoras del posterior Racionalismo. Para el autor, se trata mas bien, de una crítica precoz al Movimiento Moderno, y de ello nos intenta convencer como ya hizo Rossi en su prólogo.

El análisis de Gravagnuolo se separa en dos partes: *Loos y su tiempo* y una exhaustiva *Guía de las obras*.

El autor distingue siete principales líneas motrices en el método de Loos:

LA DIFERENCIA - Casa-monumento, interior- exterior, placer-utilidad. En el discurso de cada uno de estos binomios se hace patente la actualidad de Loos, especialmente cuando niega a cualquier objeto de uso la cualidad del arte, pues la bondad de tal objeto deriva de su adecuación al fin para el que ha sido creado.

LA NEGACION - Negación del estilo. En esta negación encontramos de nuevo a un Loos contemporáneo que rechaza el esfuerzo patético de muchos de sus colegas en elaborar el estilo definitorio de su época. Nada más tajante y agresivo que *insisto en que pertenece al estilo de nuestra época todo cuanto no ha caído en manos de los artistas*. El lenguaje de la propia época no se inventa. Ocurre.

LA MEMORIA - La tradición, la asimilación de lo ya proyectado. Aquí el autor hace una interesante referencia a la postura de Loos ante el tema de la planificación de la ciudad. Loos, lejos de las utopías, reconoce el carácter individual de cada ciudad. Por ello, quizá, sus intervenciones son puntuales y perfectamente ensambladas en los tejidos urbanos *desarrollando cuestiones dialécticas con lo preexistente*. Esto se relaciona intrínsecamente

con el siguiente factor.

EL INTIMISMO - El silencio de las fachadas. Las casas al exterior reflejarán la técnica impersonal de la época. En el interior, las habitaciones dicen de quien las habita lo que las fachadas callan.

LA REPETICION - *¡Basta de genios de la originalidad!, ¡Repitámonos hasta el infinito!*. Pero sin olvidar los adelantos de la técnica.

EL LENGUAJE DE LOS MATERIALES - Los materiales conseguirán los efectos deseados: miedo, paz, intimidad... Son materiales nobles como el mármol cuyas propiedades intrínsecas le protegen de todo ornamento. El habla, por sí mismo, de su riqueza, de su bondad.

LA INACTUALIDAD - La liberación del corsé que obliga a crear siempre algo nuevo e irrepetible conduce a un proceso lógico: construir lo mejor posible.

Esta atemporalidad de Loos, este desligarse de conductas prefijadas limitadoras del proceso proyectivo es, lo que a nuestro juicio, le permite ser hoy un arquitecto no sólo actual sino de vanguardia, pues secesiones vienesas y conservadurismos formales son también, inevitablemente, inquilinos incómodos de nuestra propia historia.

Siguiendo el orden del libro, en un breve apunte biográfico, conocemos al hombre seductor, *corruptor de jóvenes*, como le califica cariñosamente Richard Neutra (él era uno de ellos), al hombre comprometido con sus ideas y con su país, (desempeñó cargos públicos que abandonaría al tener que sacrificar algunos de sus principios), que intenta junto con un polémico grupo de intelectuales (La Otra Austria) transformar la decadente cultura del Emperador Francisco José.

El capítulo *Loos y su tiempo* es un completo tratado histórico que describe con rigurosidad y exhaustividad la época vivida por Loos -1870- 1933-.

Por último, la guía de las obras, con numerosas fotografías de interiores, en blanco y negro y en color, que manifiestan el lenguaje de los materiales al que alude continuamente Loos. Por supuesto, fotografías de exteriores, de las fachadas...¿mudas?

G O.

LIBROS RECIBIDOS

ANTONI DE MORAGAS GALLISA.
HOMENATGE
Gustavo Gili/FAD, Barcelona 1989.
144 p.p.

BERNINI
Franco Borsi
Editorial Stylos, Barcelona, 1989.
127 p.p.

A PROPOSITO DE ARQUITECTURA Y
PINTURA (1982-1989)
Colegio Oficial de Arquitectos, Granada, 1990.

LA LITURGIA DEL ESPACIO
Francisco Sánchez Pérez
Editorial Nerea, Madrid, 1990
206 p.p.

BREVE HISTORIA DEL ARTE AFRICANO
Werner Gillon
Alianza Forma, Madrid 1989.
425 p.p.

F. IÑIGUEZ ALMECH. APUNTES DE
ARQUITECTURA
Carlos Montes Serrano
Universidad de Valladolid, 1989.
151 p.p.